

La apologética ante los desafíos actuales de la pastoral

Mgtr. Tito Alejandro Pastor Ruiz • Sede CEMTA
• capellania@cemta.edu.py

Resumen

El propósito fue relacionar los desafíos de la pastoral con la apologética cristiana. La pastoral enfrenta los desafíos de la posmodernidad. La apologética, como defensa de la fe, tiene respuestas y condice con los propósitos de la pastoral en influenciar a la cultura, ser una herramienta evangelística y fortalecer la fe. La apologética es un imperativo bíblico y debe verse como una oportunidad para compartir el evangelio, basada en la confianza en Dios, no en el temor al sufrimiento y la persecución. Además, requiere honrar la santidad de Cristo siendo ejemplos de moral, realizada en humilde actitud de servicio y de mansedumbre. Es necesario que los cristianos influyan en la cultura haciendo notar a la fe como una opción intelectualmente viable. No se busca solo ganar una discusión, sino ganar personas para Cristo.

Palabras claves: apologética, pastoral, Bible, posmodernidad, actualidad.

Abstract

The purpose was to relate the challenges of pastoral care with christian apologetics. The pastoral faces the challenges of postmodernity. Apologetics, as a defense of faith, has answers for these and other challenges and conforms with the purposes of pastoral ministry in influencing culture, being an evangelistic tool and strengthening the faith. Apologetics is a biblical imperative and should be seen as an opportunity to share the gospel, based on trust in God, not fear of suffering and persecution. In addition, it requires honoring the sanctity of Christ being

examples of morality, carried out in a humble attitude of service and meekness. It is necessary for Christians to influence the culture, noting the faith as an intellectually viable option. Do not just seek to win an argument, but win peoples for Christ.

Key words: Apologetics, pastoral, Bible, present

Introducción

El Covid- 19 ha llevado a muchas personas a preguntarse ¿Dónde está Dios en medio de tanto sufrimiento? Ésta, es una de las tantas preguntas que la apologética cristiana se encarga de responder, intentando brindar argumentos racionales a la fe y así seguir fortaleciéndose. Sin embargo, en países desarrollados, estadísticas hablan de que el 40% de los que asisten a la iglesia durante su etapa en el colegio, abandonarán la iglesia al culminar el bachillerato; otras, incluso hablan de cifras mayores²⁶. El porcentaje de ateos entre los que nacieron después de 1999, llamados generación Z, duplica al de generaciones anteriores. Otras estadísticas hablan de que 5 de cada 10 jóvenes, incluyendo cristianos y no cristianos, creen que hay conflictos entre ciencia y fe. ¿Por qué? (Craig, 2010, pág. 19; barna.com, 2018; Cruz, 2015, págs. 7-8; Campbell, 2009, pág. 109; Keller, 2017, pág. 13)

La sociedad se ha secularizado, se ha hecho “post-cristiana” (Craig, 2010, pág. 16), es decir, el cristianismo ya no forma parte de su base moral ni mucho menos científica. “Los ateos han estado dándoles una paliza a los cristianos y los cristianos han estado corriendo en busca de refugio” (D`Souza, 2009, pág. xv) Los argumentos esgrimidos de la

²⁶ “En 2002 el *Southern Baptist Council on Family Life* informó que el 88% de los niños criados en hogares evangélicos abandonan la iglesia a los 18 años, para nunca volver” (Campbell, 2009, pág. 109).

Biblia no poseen gran peso argumentativo en el mundo académico actual. La iglesia, mientras tanto, permanece abrigada con las finas y desgastadas cobijas de la emoción, en un frío mundo de evidencias, hechos y la razón. (D`Souza, 2009, págs. xiii-xvi; Craig, 2010, pág. 16)

La problemática se acrecienta si, basados en las nuevas publicaciones ateas²⁷, se observa que estos intentan que a la vista del mundo el cristianismo haya pasado de solo estar equivocado a ser peligroso. (Cruz, 2015, pág. 13) D`Souza puntualiza que los ateístas quieren que los asuntos políticos, como el aborto, se divorcien de las afirmaciones religiosas y morales. Quieren controlar los currículos de las escuelas para poder promover una ideología secular y socavar al cristianismo. Quieren desacreditar las afirmaciones de hecho de la religión, y quieren convencer al resto de la sociedad de que el cristianismo no sólo está equivocado, sino que es malo. Culpan a la religión de los crímenes de la historia y por los conflictos continuos del mundo actual. En conclusión, quieren hacer que la religión –y especialmente la religión cristiana- desaparezca de la faz de la tierra. (D`Souza, 2009, pág. xv)

Mientras un grupo de académicos está tratando de pintar a la fe como “irracional, intolerante y fanática” (D`Souza, 2009, pág. xvi), una mezcla explosiva si se consideran acontecimientos como los atentados del 11 de septiembre, muchos cristianos están intentando pasar desapercibidos en medio de la persecución intelectual de la

²⁷ “un grupo de ateos destacados – muchos de ellos biólogos evolucionistas- ha lanzado un ataque público hacia la religión en general, y hacia el cristianismo en particular; no tiene intención alguna de ser agradable. Un nuevo conjunto de libros antirreligiosos – *The God Delusion (el espejismo de Dios)*, *The End of Faith (el fin de la fe)*, *God is Not Great (Dios no es bueno)*, etc. - ahora le dan forma al debate público” (D`Souza, 2009, pág. xiv)

que son víctimas. (D`Souza, 2009, pág. xvi; Dawkins, 2006, pág. 24)

Paraguay, según las estadísticas, es un bastión muy fuerte del cristianismo en Sudamérica que, lejos de estar disminuyendo, parece ir en aumento. Posiblemente, existen migraciones entre denominaciones, de la iglesia católica a la evangélica, por ejemplo, pero no una disminución de la población cristiana en general, que gira en torno al 90%. Así que, aparentemente, no hay de qué preocuparse y esto podría dar para pensar que lo anteriormente expuesto es exagerado y poco contextualizado. (U.S. Department of State, 2017)

Sin embargo, es preocupante notar que países vecinos como Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay, al menos en sus legislaciones, han mostrado un aumento de la secularización en los últimos años. También en Paraguay han aumentado los intentos, ciertamente infructuosos²⁸, de imponer legislaciones de trasfondo secular y el ambiente político parece indicar que en un futuro cercano podría llamarse nuevamente a una Asamblea Nacional Constituyente, donde podrían filtrarse las bases para cambios legislativos perjudiciales a la moral cristiana. Cada vez son más los sectores de la prensa que apoyan estas filosofías y en las universidades se percibe cierto rechazo a la religiosidad por considerarla intolerante, mítica y retrógrada, aquí cabe recordar que, de estas últimas, las universidades, saldrán quienes dirigirán los destinos de la patria en el futuro. (Quintana, 2016)

El apóstol Pedro, en su primera epístola, otorga el versículo lema de la apologética cristiana. En un contexto

²⁸ Se intentó aprobar un proyecto de Ley contra toda forma de discriminación en 2015 y el recordado marco rector de la educación en 2004.

de persecución a la iglesia, ordena estar preparados para “dar razón de la esperanza que hay en vosotros” (3:15). Para esto se necesita saber con exactitud en qué se cree, por qué y cómo comunicarlo. A mayor altura académica, mayor profundidad requiere esta apología de la fe, a mayor oposición, mejor preparados se debe estar. (Craig, 2010, págs. 18-19)

Frente a estos desafíos, ¿qué rol cumple la apologética en la pastoral? ¿Es la apologética cristiana una herramienta realmente capaz de ayudar a defender la fe? Y si lo es, ¿cómo debe ser usada? Con este trabajo, se espera satisfacer estas interrogantes.

1. Conceptos generales de la apologética cristiana

1.1. Definición de apologética

Su nombre proviene del griego, *ἀπολογία* que se refiere a una “defensa verbal” (Kellermann, 2002, pág. 412) “discurso de defensa [...] hacer una defensa” (Liddell & Scott, 1883, pág. 189), comúnmente, era de uso jurídico-procesal. Significa “dar razón o defensa” (Geisler, 2012, pág. 24).

El término *ἀπολογία* es encontrado 10 veces en forma de verbo y 8 en forma sustantivada. El contexto neotestamentario de esta palabra presenta un ambiente hostil para quienes defendían la fe cristiana. La situación es vista como una persecución, pero también como una oportunidad de “proclamación misionera” (Kellermann, 2002, pág. 412) ante tribunales o, incluso, en conversaciones privadas (cf. Fil. 1:7-16, 2 Tim. 4:16, 1 Pe. 3:15). (Kellermann, 2002, pág. 412)

Es la rama de la teología que se encarga de otorgar una “defensa intelectual de las verdades afirmadas por la

fe” (Sproul, 2006, pág. 13). Se desprende de la Teología Sistemática, al basarse en las grandes doctrinas de la fe para evaluar las diferentes cosmovisiones, “en la iglesia cristiana se aplica a la controversia razonada de la fe cristiana con cosmovisiones, supersticiones, sistemas filosóficos e ideologías no cristianas y pseudo-cristianas de la actualidad de turno, contrarias al mensaje cristiano” (Siemens H., 2010, pág. 236).

También posee una dimensión pastoral y misional. Tal como en una corte legal, se trata de preparar un caso, una defensa, presentar argumentos y responder al mundo por qué los cristianos creen lo que creen. Así como conlleva un profundo trabajo de investigación académica, requiere de cierta destreza práctica, a la hora de exponer sus ideas en el momento y de la forma adecuada. (Craig, 2010, pág. 13)

William Lane Craig, destaca que, efectivamente, la apologética es una manera de evangelizar a gente, especialmente la de alto grado académico. Reconoce que, si bien no hay muchos casos, las personas que llegan a Cristo a través de este tipo de evangelización son personas de mucho impacto ya que, a mayor grado académico, más influencia se puede generar en las personas. Utiliza el testimonio del gran escritor inglés C.S. Lewis, como ejemplo. (2010, pág. 23).

1.2. La Biblia como libro apologético

Génesis, el primer libro de la Biblia, de cierto modo, es ya un escrito apologético porque su propósito es defender la elección de Israel como pueblo del Pacto. El primer desafío apologético se encuentra desde el inicio del mensaje bíblico “conque Dios os ha dicho” (Gn. 3:1), ilustra la primera duda instaurada en el corazón del hombre y en el contexto va acompañado del primer argumento en contra de Dios. El debate, la confrontación entre fe y desconfianza se

había instalado desde tiempos remotos. Existe una necesidad apologética a lo largo del AT cómo, por ejemplo, cuando Dios dio una mano leprosa a Moisés para confirmar su mensaje (Ex. 4:1-9), las plagas de Egipto son señales para el faraón (Ex. 7:17-12:30) durante la lucha de Elías con los sacerdotes de Baal para demostrar que Yahvé es el Dios verdadero (1 R. 18:21ss), Dios mismo argumenta sobre su grandeza (Is. 48:3-5). Según Sal. 14:1, la negación de Dios incluso es necesidad. Por otro lado, textos como Sal. 73 y el libro Job esclarecen preguntas relacionadas al sufrimiento. (Siemens H., 2010, pág. 235; Walvoord & Zuck, 1998, pág. 20)

En tiempos del NT el evangelio ha tenido que ser defendido, ante diversos enemigos. El judaísmo, el paganismo, el pseudo-cristianismo y el mismo imperio romano, han constituido los grandes desafíos que Jesús y los apóstoles, como los primeros apologetas, han debido enfrentar. (Bruce, 1961, pág. 5)

Jesús, fue el primero en enfrentarse a los fariseos y escribas, defendía con las escrituras veterotestamentarias su mesianismo y llamado escatológico (cf. Mt. 11:4-6; Lc. 4:1ss, 7:22; 24:26), además lo hacía con portentosos milagros. Otros temas de discusión, como su disputa con los saduceos sobre la resurrección (Mc. 12:18-27) también conforman situaciones apologéticas.

Los evangelios, son escritos apologéticos. El interés principal de ellos es el de despertar y fundamentar la fe en Cristo. Muchas de las palabras y los hechos de Jesús fueron coleccionadas para dar a la iglesia una base sólida para su predicación, enseñanza y apologética con sus adversarios (Lc.1,41; 4,29; 11,27-16,19ss.35ss; 17,6-9; 18,12-17; 19,3 1-41; 26,32; 28,21.). La discusión de Pablo con los atenienses sobre el areópago (Hch. 17:16-34) es una de las

apologías más conocidas del cristianismo. Pablo expresa su defensa ante los judíos en Jerusalén como apología (Hch. 22:1) y utilizaba pasajes del AT para enfrentarse con ellos (cf. Rom 2:17-19, 9:14-23, etc.). En Filipenses habla de la apología del evangelio (Fil. 1:7,16). En 2 Timoteo 4:16 habla de su primera apología posiblemente un interrogatorio ante una corte en Roma. El apóstol Pablo, se valió de evidencias a la hora de presentar y defender la veracidad del evangelio, como en 1 Corintios 15:1-8. Es más, declaró como su ministerio la apología del evangelio” (Fil. 1:17) y está dispuesto a usar sus armas no carnales para “derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios” (2 Cor. 10:5), además afirma que el trabajo del siervo es que “con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,” 2 Tim. 2:25. Además, Judas 3 ordena a “contender fervientemente por la fe”. (Packer, Tenney, & White, 1982, pág. 171; Wiebe, 2016, págs. 99, 110; Tenney, 1996, págs. 168-170)

El versículo lema que avala el trabajo apologético se encuentra en 1 Pedro 3:15, que dice: “estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. (Geisler, 2012, pág. 13)

2. Desafíos pastorales pertinentes a la apologética

La pastoral refiere al cuidado y asesoramiento proporcionado por obispos o líderes eclesiásticos. Estos son instituidos por el Espíritu santo para ser guías, apacentadores, del rebaño que serán acechados por “lobos rapaces” (Hechos. 20:29), dirigirlo en el crecimiento a través de la exhortación y la enseñanza (2 Tim 4:2, 1 Tim

4:13), también deben hacer obra de evangelistas (1 Tim. 4:5). Para esto, deben ser hombres fieles e idóneos (2 Tim 2:2, Jer. 3:15). (Nonini, 2004, pág. 20; Nuñez, 1998, pág. 39; Barrientos, 1982, pág. 25)

El estudio de la teología pastoral tiene su importancia en la necesidad de estudiar el cuidado pastoral adecuado a nuestros tiempos, provee el conocimiento, nuevas herramientas y la relaciona con otras profesiones o conocimientos que pueden ser de utilidad para alcanzar sus fines. Sus dos principales perspectivas son las de comunicar y organizar. (Hiltner, 1954, págs. 15-26, 55)

La apologética podría ser una herramienta ante los desafíos para estas metas pastorales. Ya, de alguna manera, lo afirma Harvey entre sus consejos para el pastor:

En este siglo de investigación científica, en que los problemas de la ciencia ocupan tanto la atención pública que tan esencialmente afectan las cuestiones más profundas en religión, y cuando las aplicaciones de la ciencia de modo tan maravilloso están transformando por completo nuestra civilización y nuestra vida, el hombre que se paga semanalmente para instruir al pueblo, pretendiendo dirigir el pensamiento público, no debe estar ignorante de los resultados. (Harvey, 1984, pág. 185)

A continuación, se analizan algunos de estos desafíos resaltantes.

2.1. Secularismo

El término secular fue profesado por primera vez en 1646, con la paz de Westfalia que determinó el traspaso de territorio católico a manos protestantes, allí se pronunció en sentido jurídico. Por ello podría ser entendido hasta hoy como “pasar de la iglesia al mundo” (Cruz, 1996, pág. 43), con el tiempo esta afirmación excedió el campo jurídico

para internarse en el follaje cultural. (Cruz, 1996, págs. 42-43)

La sociedad se ha secularizado, se ha hecho “post-cristiana” (Craig, 2010, pág. 16), es decir, el cristianismo ya no forma parte de su base moral ni mucho menos científica.

Tim Keller explica tres acepciones del término secular:

Una persona secular es aquella que no conoce si hay un Dios ni un ámbito sobrenatural más allá del mundo natural. Todo, según este punto de vista, tiene una explicación científica. Por último, el término puede describir un determinado tipo de cultura con sus temas y narrativas. Una época secular es aquella en la que todos los énfasis están en el saeculum, en el aquí y ahora, sin ningún concepto de lo eterno. El sentido de la vida, la dirección y la felicidad se entienden y se buscan en la prosperidad económica del tiempo presente, el bienestar material y la plenitud emocional (2017, pág. 7).

Sin embargo, el cristianismo sigue avanzando, sigue creciendo y con la labor apologética esto podría fortalecerse. ¿Cómo? Tim Keller argumenta que los grupos religiosos que van en crecimiento son los conservadores y ortodoxos por dos motivos: El primero es demográfico, es decir, tienen más hijos. El segundo motivo es que adhieren a ex secularistas en sus filas al responder a las necesidades que una concepción secularista, materialista, atea no puede; mientras que las religiones liberales son, en realidad, las que van perdiendo miembros en manos del secularismo. (Keller, 2017, págs. 13-17,32-33)

Pero, para poder responder a estas necesidades hay que estar cada vez más preparados, porque no entregarán su vida a una fe que no satisfaga sus estándares de racionalidad y allí es donde la apologética entra al juego. Por ello, se puede concluir que, a mayor preparación apologética, más

efectiva será la evangelización. (Keller, 2017, págs. 13-17,32-33)

2.2. Materialismo

El Renacimiento trajo consigo el humanismo y el naturalismo, que encumbraron al hombre y la naturaleza por sobre Dios y lo terminaron desplazando de su creación. Con el materialismo metafísico de Hobbes, el naturalismo se volvió materialista, es decir, se introdujo la concepción filosófica monista que afirma que no existe nada fuera de los cuerpos materiales y que toda conciencia tiene su origen en la naturaleza orgánica. Es decir, las leyes de la naturaleza ya no fueron entendidas como elaboradas por un legislador, como los primeros científicos sugerían. (Baron, 2010, págs. 145, 157)

Allister McGrath, profesor de ciencia y religión en Oxford, señala que ciencia y fe persiguen fines distintos. Donde la ciencia encuentra sus limitaciones, la fe puede acceder. Es decir, en dar respuesta al sentido y los porqués de la vida. (McGrath, 2016, pág. 15)

Ahora, esto no quiere decir que se contradicen; al contrario, él defiende que:

fui entendiendo paulatinamente que mi fe no tenía por qué contradecirse con la ciencia y que más bien llenaba los detalles de una visión global de las cosas, de la que la ciencia era un complemento importante. (McGrath, 2016, pág. 23)

Esto significa que la ciencia confirma a la fe y esta, a su vez, da sentido a aquella. La apologética es, pues, el anillo que evidencia el matrimonio entre ciencia y fe. Sin ella, la fe carecería de argumentos científicos y la ciencia carecería de significado.

Sin embargo, muchos científicos están convencidos de que, desde una óptica materialista, se puede dar

respuestas a las preguntas últimas del hombre. (Hawking, 2005, pág. 33)

2.3. Posmodernismo

Luego de la caída de los regímenes totalitarios, tanto el comunismo como el fascismo y otros, debido a su cualidad opresiva, el secularismo entró a una nueva etapa que algunos denominan posmodernismo. (Keller, 2017, págs. 235-237)

Los regímenes citados se caracterizaban por poseer ideologías totalizadoras, es decir, que podían explicar todo y lo que estaba en desacuerdo, estaba equivocado y por ende debía ser oprimido. La reacción a esto fue la comprensión de que la verdad universal, en sentido moral y religioso, no existe y todo intento de establecer algo parecido amalgama la tentativa de opresión, de detentar el poder. Los posmodernistas, entonces, reconocen una serie de verdades individuales, muchas de ellas contradictorias entre sí, entendiendo que estas deben ser respetadas. En lenguaje popular: lo que es verdad para mí no es verdad para ti. Deberíamos reconocer una multitud de verdades sociales y personales que están bien para los individuos, pero no necesariamente encajan dentro de un todo coherente. Cualquier intento de alcanzar la paz en la sociedad es visto como opresivo para alguien o para algún grupo. Lo que, irónicamente, vuelve a convertirse en una verdad totalizadora. (Keller, 2017, págs. 235-237)

Al entender que es dudoso llegar a una verdad objetiva, porque la interpretación de la verdad depende de las culturas o las perspectivas subjetivas, todo se vuelve relativo. Afirmar que una religión es verdadera, se vuelve intolerante. Esto es grave, porque la tolerancia hoy día no implica que se acepta a personas que tienen ideas distintas entre sí, sino que las ideas deben ser aceptadas, lo cual

impide y censura la crítica, buscar la verdad no es bien visto. (Carson D., 1999, págs. 23-32)

3. Objetivos y aportes de la apologética a la pastoral

La Biblia, la historia y la situación actual confirman la necesidad de la apologética. Como se ha visto, en cada generación, donde sea que la semilla de la fe florece, también crecen cardos y espinos que buscan distorsionar las verdades del cristianismo. (Sproul, 2006, pág. 16)

¿Cuál es el rol de la pastoral ante esta situación?
¿Cómo pueden los pastores y líderes cristianos acompañar y equipar al cuerpo de Cristo para propagar el evangelio en un ambiente como este?

Sproul, manifiesta que la apologética, además de una función defensiva de refutar las acusaciones de falsedad a la doctrina cristiana, posee una función ofensiva. Entre estas funciones, se destacan influenciar en la cultura, lo cual incluye “la única, y por lo tanto la mejor, opción frente a otros sistemas de pensamiento filosóficos o teológicos” (2006, pág. 17).

Además, cumple la función del fortalecimiento de la fe de los creyentes. Al respecto, el Gran diccionario enciclopédico de la Biblia, agrega “es tanto legitimación racional como proclamación misionera. Su propósito es confirmar a los creyentes tanto como para dar motivos de fe a los incrédulos” (2013, pág. 185).

Estas últimas son las que se ampliarán en esta sección. Sabido es que dos de las funciones primordiales de la pastoral comprenden la evangelización y el fortalecimiento de la fe de los creyentes. En respuesta a esto, se defenderá la relación y el aporte que la apologética puede otorgar en este sentido. (Nonini, 2004, pág. 20; Nuñez, 1998, pág. 39; Barrientos, 1982, pág. 25)

3.1. Influenciar a la cultura

La apologética, en su rol de defensa de la fe, se ocupa en demostrar que el cristianismo es verdad y, por tanto, relevante para la cultura. (Sproul, 2006, págs. 17-18).

Pero en muchas culturas en donde la iglesia ha perdido su influyente control, los cristianos han sido puestos a la defensiva y llamados a responder a las acusaciones hechas en su contra. Los cristianos algunas veces son sensibles en cuanto a ese papel, sintiéndose inadecuadamente preparados para responder a las acusaciones sofisticadas hechas contra su fe. (Dyrness, 1998, pág. 12)

La apologética cristiana, además, tiene el rol de desnudar las dudas respecto al cristianismo. Haciendo notar las improbadas presuposiciones en las que se fundamentan estas dudas, es decir, toda duda se fundamenta en una creencia implícita que no necesariamente está suficientemente probada. Esto conduciría a que se ablanden las sólidas posturas que critican a la fe cristiana, dejando abierto el beneficio de la duda. (Keller, 2017, pág. xvi)

Esta opinión es compartida por William Lane Craig, quien aporta que influenciar en la cultura hace que la predicación del evangelio pueda ser tomada en serio con mayor facilidad. Como ejemplo, menciona a Europa del Oeste, donde la fuerte secularización ha hecho que los esfuerzos misioneros tengan muy pocos resultados en los últimos años, al considerar ellos al evangelio como una opción intelectualmente inviable. (2010, pág. 17)

Samuel Vila, lo explica en términos más vehementes: “Ganar su respeto en cuanto a la fe que profesamos, para que no nos consideren unos crédulos ignorantes, incapaces de explicar el porqué de nuestra actitud y profesión cristianas” (Vila, 1983, págs. 9,10)

La cosmovisión del mundo ha cambiado. “La realidad es que cada persona adopta su propia cosmovisión por una variedad de factores racionales, emocionales, culturales y sociales” (Keller, 2017, pág. 9). En este contexto, la apologética cristiana provee argumentos que otorgan más sentido en estos aspectos citados. Sí, en todos ellos, incluso los emocionales y culturales. (Keller, 2017, pág. 9).

Algunos presupuestos son necesarios para comprender el evangelio: “1 la existencia de Dios, 2 la posibilidad de milagros, 3 la objetividad de la verdad y 4 el conocimiento de la historia” (Geisler & Brooks, 2013, pág. 6).

En un mundo secularizado, posmoderno, no se puede hablar tan fácilmente de que el Hijo de Dios descendió, murió y resucitó por los pecados del mundo, porque este mundo no cree que un Dios infinito y personal que hizo el mundo e interviene milagrosamente en él, puede existir. Estadísticas hablan de que la mitad del mundo no cree en un Dios con estas características. La apologética, entonces, es la encargada de hacer este trabajo de pre evangelización. (Geisler & Brooks, 2013, págs. 1,2)

Ahora, el papel de influenciar en la cultura es más preponderante de lo que se podría pensar. El secularismo por sí mismo conduce a una pérdida del valor humano. Es decir, la ciencia por sí sola no puede constituirse en un fundamento para el bien de la humanidad porque no puede dar un fundamento racional a la moral, el significado y el propósito. Entonces, la fe es necesaria y la apologética es la encargada de demostrarlo y evitar así un mayor declive moral de la humanidad. (Keller, 2017, págs. 18-19).

Esta idea es importante, porque si la apologética cristiana logra dar buenas respuestas a temas actuales de la realidad nacional como el aborto, la familia y el matrimonio homosexual, la ética en la economía y política, y se viera

como una opción intelectualmente viable, tendría mayor efectividad en la voluntad de la élite académica y mayor impacto evangelístico en la sociedad común, lo cual, tal vez, disminuiría la influencia secularista en estos aspectos. (Brooks, 2014, págs. 27-30)

Algunos ateos o escépticos poseen dudas sinceras sobre la fe cristiana. Sin embargo, muchos no creyentes utilizan la supuesta inverosimilitud del cristianismo para justificar su displicencia moral.

3.2. Evangelización

Si bien, la apologética no puede provocar la conversión de la persona por sí misma, se ha visto que puede quitar todos los obstáculos intelectuales que impiden que una persona se acerque a la verdad. (Sproul, 2006, págs. 17-18).

William Lane Craig, destaca que, efectivamente, la apologética es una manera de evangelizar a gente, especialmente la de alto grado académico. Reconoce que, si bien no hay muchos casos, las personas que llegan a Cristo a través de este tipo de evangelización son personas de mucho impacto ya que, a mayor grado académico, más influencia se puede generar en las personas. Utiliza el testimonio del gran escritor inglés C.S. Lewis, como ejemplo. (2010, pág. 23).

Una objeción es que esta forma de evangelización no alcanza a las personas con menor capacidad académica. John Stott, en su célebre obra creer es también pensar, opina que esto no tendría por qué ser así. (2004, págs. 11,12)

Phillips, da un ejemplo interesantísimo sobre cómo una conversación apologética puede acercar al evangelio a cualquier tipo de persona, porque todo tipo de persona tiene capacidad de razonamiento:

La persona que haya pasado por la experiencia traumática de un divorcio doloroso puede que sea

intensamente consciente de que, en su anterior sistema de creencias y valores no cristianos, no es suficiente para proporcionar una genuina base de amor duradero, de honorabilidad y respeto, y de fidelidad sin límites, estando por ello quizás más receptiva a la hora de escuchar el mensaje del evangelio. (Phillips, 2016, págs. 99-100)

Christopher Brooks, en su interesante e innovador libro *Urban Apologetics*, hace un intento de mostrar el valor de la apologética para la expansión del evangelio en contextos urbanos. Defiende que existe un creciente “apateísmo” (2014, pág. 28). Es decir, a la gente no le interesa si existe o no Dios, ya que otras cuestiones de la vida los tienen más preocupados, como la economía, la salud, la crisis energética, cuestiones políticas, etc. y el evangelio parece ser no relevante en ellas. Destaca que es muy difícil presentar el evangelio a personas a quienes no les interesa si existe o no el infierno o el cielo, o a quienes no les interesa si la vida tiene o no propósito y significado. En este contexto, defiende que el trabajo de la apologética es “dar buenos intentos de respuestas bien investigadas y razonadas” (Brooks, 2014, pág. 29), desde el evangelio, que satisfagan los intereses de las personas, ya que “responder a una pregunta que nadie hizo o responder mal a una pregunta hecha, pueden arruinar el momento evangelístico” (Brooks, 2014, pág. 29).

El apóstol Pablo, habla en la misma dirección en Colosenses 4:5-6 al afirmar: “Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona”. Jesucristo ni su evangelio cambian, pero sí las maneras en que se defiende la fe y se la presenta. La apologética hace que los cristianos sean personas entendidas de los tiempos, otorga las herramientas para comprender estos cambios y

actuar en consecuencia. Con ello pueden influenciar a la cultura y abrir caminos para la evangelización. (Bruce, 1961, págs. 10-11)

3.3. Fortalecer la fe de los creyentes

Tim Keller, habla de tres barreras que impiden que la espiritualidad se haga real en la vida de las personas. La primera de ellas, es la intelectual, que busca satisfacer las preguntas sobre las demás religiones, la veracidad de la Biblia, el origen del mal, etc. La segunda, constituye la falta de una experiencia de fe, en la que uno se enfrenta a sus necesidades, fallos y problemas, ya que “para recorrer el camino de la fe, nunca es suficiente el mero ejercicio intelectual” (2017, pág. xi). La tercera, es la social. Es decir, un grupo de cristianos que ayuden en este camino de fe. Lo interesante de su idea es que él destaca que estas tres barreras no se derrumban de forma sucesiva, sino que el derribarlas es un proceso que abarca los tres factores, intelectual, experiencial y social, al “unísono” (2017, pág. xii). (Keller, 2017, págs. xi-xii)

En adición a las demandas posmodernas, la iglesia ha estado enfocada en una adoración de experiencias emocionales y por ello los jóvenes son incapaces de enfrentar a personas que racionalmente buscan opacar su fe. (2010, págs. 19-20).

John Stott, concuerda con dicha idea, agregando que la experiencia como criterio para la verdad y el ritualismo son maneras que utiliza la iglesia para huir al mandato bíblico de ocupar las mentes. (2004, pág. 57)

Sproul, afirma que aquellos nuevos convertidos que se encuentran con críticas a su fe, pueden encontrar respuestas satisfactorias con la apologética que impedirán que su fe se debilite. (Sproul, 2006, págs. 17-18).

El citado autor, aporta a este pensamiento recordando la ordenanza de la primera epístola de Pedro de avergonzar a los malhechores (cf. 3:16), y añade:

La victoria intelectual proporciona seguridad y protección al cristiano joven que no es capaz aún de repeler el bombardeo de la crítica de los eruditos y escépticos. Eso sirve como una confirmación de la fe del cristiano. (2006, pág. 18)

En el mismo sentido, Lane Craig aporta que la apologética ayuda a “mantener la fe en tiempos de duda y lucha” (2010, pág. 19)

Siguiendo la misma línea de pensamiento, Keller explica que:

una fe sin dudas es como un cuerpo humano sin anticuerpos. Las personas que, beatíficamente, van por la vida demasiado ocupadas o indiferentes, sin hacerse preguntas difíciles respecto al porqué de lo que creen, van a verse indefensas cuando surja una experiencia traumática o se enfrenten al reto de los difíciles interrogantes de los escépticos. La fe personal puede venirse abajo de la noche a la mañana si no se ha ido dando respuesta a dudas propias tras una cuidadosa reflexión. (2017, págs. xv-xvi)

Conclusión

Conocer el rol de la apologética en la pastoral es imprescindible para los líderes cristianos. Esta última enfrenta los desafíos del secularismo, materialismo, la posmodernidad y su pluralidad. La apologética, como defensa de la fe, tiene respuestas para estos y otros desafíos y condice con los propósitos de la pastoral en influenciar a la cultura, ser una herramienta evangelística y fortalecer la fe de los creyentes.

A lo largo de la Biblia se destaca que 1 - La apologética es un imperativo y debe verse como una

oportunidad para compartir el evangelio, basada en la confianza en Dios, no en el temor al sufrimiento y la persecución. Y 2 – la apologética requiere honrar la santidad de Cristo siendo ejemplos de moral, realizada en humilde actitud de servicio y de mansedumbre.

Las nuevas generaciones, tanto de cristianos como no cristianos, se ven afectadas por los nuevos desafíos de la pastoral que competen a la apologética, es necesario que los cristianos influyeran en la cultura haciendo notar a la fe como una opción intelectualmente viable. Por tanto, el apologeta no debe buscar solo ganar una discusión, sino sembrar una verdad en esta nueva generación que lo persigue y acusa; pero que lo necesita.

El gran apologeta, Norman Geisler, resume lo que podría decirse encuadra la relación de la apologética con la pastoral en los siguientes términos: “la Biblia lo ordena, la razón lo demanda, nuestra cultura lo necesita y los resultados lo confirman” (Geisler & Brooks, 2013, pág. 6)

Bibliografía

- Apología. (2013). En A. Roper (Ed.), *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Viladecavalls, España.
- Baron, A. (2010). *Historia de la Filosofía*. Asunción, Paraguay: Anton Baron Publicaciones.
- Barrientos, A. (1982). *Trabajo Pastoral*. Miami, EE.UU: Caribe.
- Brooks, C. (2014). *Urban Apologetics: Why the Gospel is Good News for the city*. Grand Rapids, EE.UU: Kregel.
- Bruce, F. (1961). *La defensa apostólica del evangelio*. (D. Hall, Trad.) Córdoba, Argentina: Certeza.
- Carson, D. (1999). *Amordazando a Dios*. (E. Flores, Trad.) Viladecavalls, España: Andamio.

- Craig, W. L. (2010). *On Guard*. Colorado Springs, EE.UU.: David C Cook.
- Craig, W. L. (2010). *On Guard: Defending your Faith with Reason and Precision*. Colorado Springs: David C. Cook.
- Cruz, A. (1996). *Postmodernidad*. Terrasa, España: Clie.
- Cruz, A. (2004). *La ciencia ¿encuentra a Dios?* Terrasa, España: Clie.
- Cruz, A. (2015). *Nuevo ateísmo. Una respuesta desde la ciencia, la razón y la fe*. Viladecavalls, España: Clie.
- D'Souza, D. (2009). *Lo grandioso del cristianismo*. (M. Urizar, Trad.) EE.UU: TYNDALE.
- Dawkins, R. (2006). *El espejismo de Dios*. (N. Pérez-Galdós, Trad.) Barcelona, España: ESPASA.
- Dyrness, W. (1998). *Apologética cristiana*. El Paso, EE.UU.: Casa Bautista de Publicaciones.
- Geisler, N. (2012). *The big book of christian apologetics: an A to Z guide*. Grand Rapids, EE.UU.: Baker.
- Geisler, N., & Brooks, R. (2013). *When skeptics ask*. Grand Rapids, EE.UU.: Baker Books.
- Harvey, H. (1984). *El pastor*. El Paso, EE.UU: Casa Bautista de Publicaciones.
- Hawking, S. (2005). Historia del Tiempo. En A. Cruz, *La ciencia ¿encuentra a Dios?* Terrasa, España: Clie.
- Hiltner, S. (1954). *Preface to Pastoral Theology*. Nashville, EE.UU: Abingdon Press.
- Keller, T. (2017). *¿Es razonable creer en Dios? Convicción, en tiempos de escepticismo*. Nashville, EE.UU: B&H Group.

- Keller, T. (2017). *Una fe lógica: argumentos racionales para creer en Dios*. (A. Vides, Trad.) Nashville, EE.UU.: B&H Publishing Group.
- Kellermann, U. (2002). ἀπολογεομαι. En H. Balz, G. Schneider, H. Balz, & G. Schneider (Edits.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (C. Ruiz-Garrido, Trad., tercera ed.). Salamanca, España: Sígueme.
- Liddell, H., & Scott, R. (1883). *Greek-english Lexicon* (Vigésima ed.). New York, EE.UU.: Harper & Brothers.
- McGrath, A. (2016). *La ciencia desde la fe*. Barcelona, España: ESPASA.
- Nonini, R. (2004). *Tarea pastoral: para que seas un buen ministro de Jesucristo*. Buenos Aires, Argentina: Distribuidora Alianza.
- Núñez, E. (1998). *Desafíos pastorales*. Grand Rapids, EE.UU.: Portavoz.
- Packer, J., Tenney, M., & White, W. (Edits.). (1982). *El mundo del Nuevo Testamento*. Miami, EE.UU.: Vida.
- Phillips, W. G. (2016). Apologética. En A. Pimentel (Ed.), *Diccionario evangélico de teología*. Grand Rapids, EE.UU.
- Quintana, E. (2016). *abc.com.py*. Obtenido de <http://www.abc.com.py/nacionales/hay-una-resistencia-a-la-pluralidad-en-paraguay-1515511.html>
- Siemens, H. (2010). *Pautas para un liderazgo eclesialístico idóneo en las cartas pastorales y sus implicancias para la educación teológica*. Guatemala, Guatemala.

- Sproul, R. (2006). *Cómo defender su fe: una introducción a la apologética*. (E. Carballosa, Trad.) Grand Rapids, EE.UU.: Portavoz.
- Stott, J. (2004). *Crear es también pensar*. Buenos Aires, Argentina: Certeza.
- Tenney, M. (1996). *Nuestro Nuevo Testamento* (Décima ed.). Grand Rapids, EE.UU.: Portavoz.
- U.S. Department of State. (2017). Recuperado el octubre de 2018, de <https://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?year=2017&dliid=281092#wrapper>
- Vila, S. (1983). *Manual de teología apologética*. Terrasa, España: Clie.
- Walvoord, J., & Zuck, R. (1998). *CB El conocimiento bíblico: un comentario expositivo*. Puebla, México: Ediciones Las Américas.

Autor

Tito Alejandro Pastor Ruiz, (04/09/90). Actualmente, se desempeña como director del departamento de capellanía en el CEMTA, donde trabaja desde hace 6 años. Además, enseña las materias de Introducción al Antiguo y Nuevo Testamento (Facultad de Música), Formación Espiritual y Ética cristiana (Facultad de Teología). Es abogado (UNA - 2014), licenciado en Teología (UEP, CEMTA -2015) y magíster en Ciencias Pastorales (UEP - 2018). Además, posee especialización en Didáctica Universitaria (UCMB -2020). Actualmente, es miembro de la iglesia Victoria, del Concilio de las Asambleas de Dios, donde sirve activamente en el liderazgo. Está casado hace 8 años con Stefani Rachit y juntos crían a su hijo, Josué, de 4 años.